

LA EDAD HEROICA

¡He perdido mi juventud!

Nada encuentro más triste que la situación del hombre que, tras los treinta años, cruza los brazos sobre el pecho, baja la frente, entra en sí mismo, mira hacia atrás el camino recorrido y tiene que decirse con amarga sinceridad: Yo he perdido mi juventud.

¡Parece mentira que la juventud pueda perderse! Parece mentira! Más tarde, en la edad viril y en la madurez, la Naturaleza misma nos avisa y nos empuja a la acción, manteniendo despierta en nosotros la conciencia de que la vida fluye, corre y se nos escapa de las manos. El hombre de treinta años se da cuenta de que el tiempo pasa. Escucha como un tic-tac inferior, a cuya rapidez angustiosa ha de ir acomodando sus acciones y sus trabajos. Es la voz de la Naturaleza que ya prevé la inercia, el desengaño y la fatiga. Y nosotros nos afanamos vertiginosamente por hacer, por crear, por dejar un rastro sobre la tierra. La mañana ha huido ya. Los días se desvanecen como sombras.

Pero la Naturaleza, magnánima, no ha creído necesario poner esa torturadora inquietud en el corazón de la adolescencia. Los años juveniles son por sí mismos tan intensos, tan activos, tan vitalmente pródigos, que no parece que puedan perderse aunque no se sientan pasar. La Naturaleza consiente que el joven viva sin apremios ni torturas, sin oír el perenne roer de la carcoma del tiempo. El joven queda entregado a su propia espontaneidad. La Naturaleza confía en él. No le acongoja con el ayer y el mañana. Le envuelve en la luz de un día eterno, como a los dioses inmortales.

No perdamos, pues, nuestra juventud; no la perdamos miserablemente. Pensemos que esa es la edad de los esfuerzos heroicos, la edad en que debemos iniciar nuestra labor intelectual y nuestros trabajos sociales y profesionales.

En la juventud podemos afianzar, en primer término, la base económica de nuestra vida y de la de nuestra familia.

Podemos también leer enormemente: es la edad en que se devoran los volúmenes, quizá de una manera atropellada, empezando libros que no siempre se terminan, pero quedando en el fondo del alma un sedimento que luego perdura para toda la vida.

Podemos, además, viajar; no hay libro comparable al bastón del caminante; ver tierras, ver mundo, recorrer siquiera bien la ciudad en que vivimos, que para muchos es una ciudad ignota. ¡Cuántas cosas hay en ella, interesantes, hermosas, que tal vez no conocemos como las conocen los turistas al segundo o tercer día de su llegada!

Podemos comenzar, por otra parte, el ejercicio de la carrera que hayamos elegido, procurando hacerlo con tal entusiasmo, con tal escrupulosidad, que cualquiera que ella sea, la ennoblezamos; porque como pensaba Channing, no es la función la que hace la dignidad del hombre, sino el hombre el que hace la dignidad de la función.

Podemos, al mismo tiempo, interesarnos por los problemas sociales, por las grandes cuestiones nacionales y humanas, las crisis económicas, los anhelos morales que laten en el fondo del alma colectiva. ¡Bien valen la pena de que les dediquemos un poco de nuestra actividad, cuando hay tantos hombres generosos que por ellos se sacrifican y arrostran, en ocasiones, hasta la misma muerte!

Podemos iniciar, finalmente, nuestra educación cívica, y contribuir a la formación de un espíritu nacional, de una opinión pública ilustrada, consciente, vigorosa, seguros de que la corrupción de la política española, no tanto nace de la maldad o la ineptitud de los pocos que en ella intervienen cuanto de la pasividad y la cobardía de los más, de la abstención de los más, que luego se desahogan con la murmuración y la crítica, llorando sobre las ruinas de una patria que no han sabido defender como hombres.

Luis DE ZULUETA

Cosas nuestras

Nos proponemos divulgar entre los afiliados al Partido algunos datos de los que aparecen en la Memoria entregada a los compañeros del Comité Nacional, para satisfacción general, ya que esas cifras, sin ser en absoluto satisfactorias, demuestran que se ha iniciado para EL SOCIALISTA un franco período de progreso, aunque no sea, repetimos, el que debería alcanzarse.

Semestre segundo de 1920.	176.760 pesetas.
— primero de 1921.	184.948 —
— segundo de 1921.	94.048 —
— primero de 1922.	87.365 —
— segundo de 1922.	94.469 —
— primero de 1923.	83.188 —
— segundo de 1923.	72.349 —
— primero de 1924.	70.205 —

Es decir, que el año 1920, mucho antes de la escisión, cuando el movimiento obrero era fuerte y EL SOCIALISTA, aparentemente, gozaba de perfecta salud, nos hubieran hecho falta

ciento seis mil quinientas cincuenta y cinco pesetas más

que el día 30 de junio de 1924 para liquidar nuestra situación. En el segundo semestre del año 1924 esta situación ha mejorado algo más aún, y si los socialistas españoles quieren, estamos dispuestos a llegar a conseguir que EL SOCIALISTA abone todas sus deudas—hemos amortizado más de ocho mil duros en tres años—, y después a hacer un diario que viva con sus propios medios.

Es cuestión de voluntad. Es obra de todos. Es querer ayudar cada uno un poco. ¡Camaradas! ¡Nada de pesimismo! ¡Por la imprenta propia y EL SOCIALISTA de seis páginas diarias! ¡A trabajar con fe y con entusiasmo!

PARABOLA

La pampa de granito

Era una inmensa pampa de granito; su color, gris; en su llanura, ni una arruga; triste y desierta, triste y fría, bajo un cielo de plomo. Y sobre la pampa estaba un viejo gigantesco; enjuto, lívido, sin barbas; estaba un gigantesco viejo en pie, erguido como un árbol desnudo. Y eran fríos los ojos de este hombre como aquella pampa y aquel cielo; y su nariz, tan fría y dura como una segur; y sus músculos, recios como el mismo suelo de granito; y sus labios no abultaban más que el filo de una espada. Y junto al viejo había tres niños ateridos, flacos, miserables; tres pobres niños que temblaban, junto al viejo indiferente e imperioso, como el genio de aquella pampa de granito. El viejo tenía en la palma de la mano simiente menuda. En su otra mano, el índice extendido parecía oprimir en el vacío del aire como en cosa de bronce. Y he aquí que tomó por el flojo pescuezo a uno de los niños, y le mostró en la palma de la mano la simiente, y con voz comparable al silbo helado de una rafa-ga, le dijo: «Abre un hueco para esta simiente»; y luego soltó el cuerpo trémulo del niño, que cayó sonando como un saco mediado de guijarros, sobre la pampa de granito.

jumbroso tocando el círculo de tierra; y la simiente asomó sobre el haz de la tierra como un punto; y luego echó fuera el tallo incipiente, las primeras hojuelas; mientras el niño lloraba, el árbol nuevo criaba ramas y hojas, y en todo esto pasó mucho tiempo, mucho tiempo, hasta que el árbol tuvo tronco robusto, y copa anchurosa, y follaje, y flores que amaron el aire, y desolló en la soledad; desolló el árbol, aun más alto que el viejo indiferente e inmutable, sobre la pampa de granito.

—Padre—sollozó él—, ¿cómo lo podré abrir si todo este suelo es raso y duro? —Muérdelo—contestó con el silbo helado de la rafa-ga; y levantó uno de sus pies, y lo puso sobre el pescuezo languido del niño; y los dientes del triste sonaban rozando la corteza de la roca, como el cuchillo en la piedra de afilar; y así pasó mucho tiempo, mucho tiempo; tanto, que el niño tenía abierta en la roca una cavidad no menor que el cóncavo de un cráneo; pero roía, roía siempre, con un gemido de estertor; roía el pobre niño bajo la planta del viejo indiferente e inmutable, como la pampa de granito.

Como el hueco llegó a ser lo hondo que se precisaba, el viejo levantó la planta opresora; y quien hubiera estado allí hubiese visto entonces un cosa aun más triste, y es que el niño, sin haber dejado de serlo, tenía la cabeza blanca de canas; y apartó el viejo con el pie, levantó el segundo niño, que había mirado temblando todo aquello.

—Junta tierra para la simiente—le dijo. —Padre—preguntó el cuidado—, ¿en dónde hay tierra? —La hay en el viento; recógela—repu-só, y con el pulgar y el índice abrió las mandíbulas miserables del niño, y le tuvo así contra la dirección del viento que soplabá, y en la lengua y en las fauces jadeantes se reunía el flotante polvo del viento, que luego el niño vomitaba, como limo precario; y pasó mucho tiempo, mucho tiempo, y ni impaciencia, ni anhelo, ni piedad, mostraba el viejo indiferente e inmutable sobre la pampa de granito.

—¿Dimitirá el Gobierno? —BERLIN, 23.—En la Dieta prusiana se ha desarrollado un debate tumultuoso, cuyos resultados colocan en difícil situación al Gobierno.

Se ignora aún si la coalición de socialistas, demócratas y centristas dimitirá como consecuencia de lo ocurrido.

Lo que no cabe duda es que se trata de una nueva maniobra comunista, de acuerdo con los conservadores, para derrotar al Gobierno.—Keller.

Diálogo de labores

De ayer es la alocución encendida, brillante, cargada de exaltaciones; de hoy, la invitación serena al trabajo. Prodigarse en las palabras puede llegar a ser un mal. Antes de dar libertad a la palabra para que haga su viaje hay que pulsarla bien, como hace el atleta con el disco antes de lanzarlo con la codicia de alcanzar la meta. Hemos puesto cuidado en que estas palabras—las primeras del año—vayan bien pulsadas y lleguen a metas, derechas, a nuestros afiliados. La Federación abre con ellas un diálogo con los jóvenes socialistas. Es un diálogo de trabajos el que pretende establecer con sus afiliados. Cada uno de vosotros, camaradas, está obligado a contestar con los suyos a los trabajos de la Federación.

Nuestra acción no está tan delimitada que pueda encerrarse en la línea de un programa. No necesitamos de programas; cada cual debe hacerse el suyo y practicarlo. ¿Cómo? Inspirándose en la necesidad de cada día, en el afán de cada hora. El título de joven socialista hay que acreditarlo; obtenerlo es más sencillo que merecerlo, y nuestro esfuerzo debe encaminarse, precisamente, a merecerlo y hacerse deseable a aquellos de nuestros amigos que no encuentran estímulos bastantes para acercarse a nuestras entidades. En una palabra: hay que hacer de nuestras Juventudes organismos vivos, dinámicos, influyentes. No podemos descansar en la confianza de que lo es nuestro Partido. Eso no basta. Un Partido sin juventud activa, laboriosa e inteligente no puede llegar muy lejos. Precisa de ella, la necesita para influir en las nuevas generaciones, para hacerlas suyos. Conseguir esa aproximación es labor que nos está reservada a las Juventudes.

La invitación al trabajo que estas palabras significan, puede reducirse, por ahora, a dar vida íntima, calor interno, a nuestras Juventudes. Es una labor para la que todos estamos bien dispuestos. Ampliar en lo que podamos esa acción será tarea del Comité Nacional.

Llegan a nosotros solicitudes que hasta ahora no han sido posibles atender. Muchas de nuestras entidades de los pueblos reclaman elementos de propaganda. Necesitan de ayudas que les hagan soportable la hostilidad ambiente. Trátase de núcleos de compañeros perdidos en los pueblos de Andalucía y Castilla, lejos de los centros industriales de donde podían obtener una colaboración útil y precisa. Llegar a ellos para fortalecerlos es una necesidad. Procuraremos que constantemente

UNA VIDA HUMILDE

JULIAN ZUGAZOITIA

Las lágrimas corrieron en un arroyo que

300 páginas, cuatro pesetas. Pedidos, con su importe y 40 céntimos para el certificado, a EL SOCIALISTA, apartado 10.036, Carranza, 20, Madrid.

PLATICAS JUVENILES

Palabras de aniversario (1)

Volvamos a repetir, hoy, como ayer, nuestras viejas lecciones, o aun mejor, para localizarla, la lección de esta hora que reclama de nosotros cordialidad y entusiasmo. Sois jóvenes, y a los jóvenes es justo pedirles juventud—quien ose pedirles más os engaña; quien menos, adultera vuestra mejor cualidad—; juventud, digo, que es voluntario esfuerzo hacia el entusiasmo al servicio de un ideal de levandada cordialidad. Y esa juventud que se os exige esta noche, y todas las noches, ha de servirnos para una repetición dolorosa que vamos a intentar.

Ha transcurrido un año, ¿os dais cuenta?, desde que nos agrupamos. Nuestra Juventud es un año más vieja, o, si lo preferís, un año más joven, puesto que tiene un brote más, en el que es lícito esperar que florezcan nuevas esperanzas; de ellas, ¿cuántas serán las que os pertenezcan a vosotros? No os engañéis; responded, pero hacédlo con sinceridad: ¿Cuántas de las nuevas esperanzas os pertenecerán? La huella que los nuevos días dejen en vuestro espíritu, amigos, debe ser una huella de esperanzas y de ambiciones. Con ellas estáis obligados a cancelar nuestra deuda de jóvenes socialistas con aquellos hermanos mayores—Beni, Madrina, Meabe—a cuyo recuerdo dedicáis parte de esta reunión. Yo, que no me atrevo a evocarlos, por temor a no hacerlos con la fuerza necesaria, disparo mi palabra con la ilusión que anima el disparo de todo el que sale a caza de emociones, aun en campo tan poco propicio a ellas como es el de la reflexión.

La reflexión—se os dice—viene con los años. Cuando oigáis a alguien predicar esa apariencia de verdad, giradle la cara: ¡Mentira!, y seguid vuestro camino, seguros de que nada os podrá enseñar el hombre que fia en que la reflexión os llegue con la edad extrema. No tardaréis en oír otra verdad a medias, forma la más peligrosa de la mentira; será cuando escuchéis aseverar que nadie vive con la experiencia ajena. Esta es otra trola de las gordas. Cada vida no es, en fin de cuentas, sino una experiencia en curso; acaba la vida y termina la experiencia. Vivir es entregarse a una larga experimentación. Nuestras experiencias pueden no tener ningún valor, pero, ¿quién duda de lo tienen, y grande, las de Platón, Marco Aurelio, Goethe, Beethoven, Tolstoy, Leonardo de Vinci, Pascal, Nietzsche...? Son muchas las personas en el mundo—profesores, artistas, filósofos—que viven sirviéndose de la experiencia de estas vidas ejemplares para mejor encauzar y dirigir las propias. Dilatando la distancia, podemos reconocer en nosotros mismos, tan metidos en nuestra pequeñez, puntos de contacto con aquellas superiores experiencias. ¿Qué es si no el recuerdo de un verso, de una idea, la emoción transvolada, el pensamiento noble, la difusa caricia de un momento musical, el escorzo viril de una figura que se interponen en nuestra retina cerrándonos el paso

a una visión vulgar o esa otra fantasía de nuestra imaginación que nos presenta los ojos de una dama de enigmática sonrisa? No lo dudéis; algo canta en nuestro pecho con acento que no reconocemos como propio. ¿De dónde proviene? ¿Bajo qué favorable signo lo sentimos rebullir mejor? Repasad bien y acóso encontréis, poniendo claridad en vuestra memoria, un nombre: Platón, Goethe, Beethoven, Marco Aurelio, Tolstoy... Todos, aun aquellos de nosotros que no hemos comenzado nuestra vida acatando rigurosamente una disciplina mental, vivimos algo con la experiencia ajena.

Rechazad, amigos, toda apariencia de verdad, y ateneos a las verdades completas, que son, en definitiva, verdades eternas. Quien espere a los años para verse unido con la gracia de la reflexión, ése no es joven; quien no viva con ajenas experiencias, tampoco. La juventud, para serlo, necesita adornarse de virtudes y pecados que formen un todo homogéneo. Es joven aquel de quien puede decirse que mueve su ánimo apasionada y reflexivamente, aceptando como pecado la pasión y como virtud la reflexión. ¿Os puede parecer joven un muchacho sin ímpetu? ¿Puede serlo aquel de quien se diga que se sirve de su ardor irreflexivamente? Escamotead al río su cauce, y veréis perderse la pasión de su corriente en un estéril desbordamiento; resiad al cauce la corriente y se habrá perdido igualmente la fuerza creadora y el impulso que mueve, a lo largo de sus riberas, las piedras de los molinos y las turbinas de las fábricas. ¿Comprendéis? Haceros, amigos, a fuerza de soliloquios y de abinocadas meditaciones, una juventud reflexiva, y poned a su servicio toda la pasión vigorosa, viril, corajuda de que, como socialistas, sedís capaces.

Nuestra Juventud es hoy un año más vieja. Feliz del que, como ella, siempre elástico y a punto de vibrar, envejece. Yo conozco un hombre que ha alcanzado esa dicha. Es muy viejo. Sólo le queda erguida, enhiesta como una lanza, el alma. El cuerpo se le encorva de puro viejo. Con todo lo anciano que es, yo no he visto a nadie tan joven como él; a su lado, los mozos parecemos enfermos de prematura proclividad. La palabra, que es vida por los años, tiene, cuando el anciano nos habla, un vivo acento juvenil. ¡Si vierais qué joven es en su vejez este hombre! Podíamos, hoy que nuestra Juventud se hace un año más vieja, dedicarle nuestro brindis. Amigos: ¡Por que perdure, dichosa y con alegrías socialistas, para que nunca nos falte su experiencia, la vejez juvenil de Pablo Iglesias!

Julián ZUGAZOITIA

Madrid, enero 1925.

La verdadera juventud

Tú, lector querido, ¿eres joven? ¿Sí? Pues entonces quizá sientas estas mis palabras, que tuyas pudieran ser. Yo canto a la juventud. La quiero. Esa juventud abnegada que lucha, que ríe, que sueña, que espera, esa es «mi» juventud amada. ¿Y la tuya? ¿No eres tú de esos muchachos resueltos, áltivos, que expanden los cuatro vientos ideas de justicia que un día han de prender en el corazón de los hombres? ¿No eres tú de los que ríen, y riendo sufren y aman porque otros amen más y más? ¿No eres tú de los que sueñan y esperan, de los que creen, de los que en las horas de abatimiento tienen plena, absoluta confianza en sí mismo? Oye: la juventud, la verdadera juventud, no la integran los cuerpos varoniles que el tiempo no marcó con su huella imborrable. No. Hay otra: la que tiene ideas, e ideas justas, bellas, santas; ideas que son como agua cristalina que refresca los labios sedientos de los tristes, de los vencidos; ideas que son como luz divina que enciende las almas y las abraza en un supremo deseo de amor y libertad entre los hombres. ¿Sabes tú de esa juventud? Es la pródiga, la noble, la que perdura eternamente. Ella es el porvenir. Es más bien el presente. ¿Sabes? Es la que con carne de su propia carne va creando, modelando, el alma grande y magnífica, ingeniosa y temblorosa, de los hombres del mañana... El porvenir luminoso que columbramos ya, esa juventud de que te hablo lo construye. ¡Hermosa juventud que es digna de sí misma! ¡Hermosa juventud la que tiene alma y corazón para abominar fieramente de un régimen de oprobio! ¡Hermosa juventud es esta que vela y defiende su honor, y el honor de los pobres que no quieren defenderlo!

credo eso. No lo creas tú tampoco... Todos somos jóvenes, todos. El que no regatea su inteligencia, su voluntad, su entusiasmo al Socialismo; el que lo defiende obstinadamente; el que sabe ofenderse su vida entera... Todos somos jóvenes, y jóvenes de la verdadera, de la única juventud. Y tú, ¿no serás también? ¡Te negarás a incorporar a esa juventud ideal que ha de renovar un mundo, que ha de transformar, cambiar, el hombre esclavo por el hombre libre, el hombre vencido por el hombre gloriosamente vencedor? ¡Te negarás? Di...

Emilio BENI

Conferencia de Anastasio de Gracia

VALENCIA, 23.—El día 20, a las nueve de la noche, dió la última conferencia de propaganda de la Federación Nacional de la Edificación el secretario de este organismo, compañero Anastasio de Gracia. El teatro donde se celebró el acto estaba lleno de alfabetos, que acudieron ansiosos de oír la autorizada palabra del conferenciante, quien por espacio de dos horas estuvo explicando los principios, táctica y finalidad de las Federaciones Nacionales de industria. Explicó desde el año 1921, en que se fundó este organismo, cuál había sido su actuación hasta llegar al último Congreso, en el que por unanimidad se acordó ingresar en la Internacional de la Edificación, filial de la Sindical de Amsterdam, cuya orientación en política internacional es francamente socialista.

Habó de los esfuerzos de la organización obrera en favor de la paz de los pueblos y del papel preponderante que las organizaciones de la Edificación tienen que desempeñar en el problema de las regiones devastadas por la guerra de los cuatro años en aquellos países sobre todo afectados por la misma. La concurrencia, muy numerosa, siguió con mucho interés la hermosa e instructiva disertación del amigo De Gracia, y toma el más elocuente de que nuestras ideas van prendiendo entre estos compañeros.—Irazzo.

Amigo mío: los pocos años no le dan a una juventud, no. La juventud está en el espíritu. Esta «mi» juventud es la que acaricia ideas socialistas: la que a la difusión del Socialismo pone ardorosamente su pasión, la que trabaja por el Socialismo incansablemente. Y así todos somos jóvenes, todos. Yo nunca he creído, acaso no crea jamás, esto de que haya socialistas viejos y socialistas jóvenes. ¡Socialistas viejos, es decir, amargados, cansados, desengañados! No, no. Yo nunca he

«Presente y futuro de la Unión General de Trabajadores de España», por Francisco L. Caballero

300 páginas, cuatro pesetas. Pedidos, con su importe y 40 céntimos para el certificado, a EL SOCIALISTA, apartado 10.036, Carranza, 20, Madrid.

¡Trabajador!

Contribuir para la adquisición de la imprenta socialista es cooperar a que todos conozcan lo que piensas, lo que sientes y lo que quieres. No niegues tu concurso, por modesto que sea.

La República de Albania

GINEBRA, 23.—Por el presidente del Consejo de ministros de Albania ha sido notificado oficialmente a la Sociedad de Naciones el establecimiento del nuevo régimen en aquel país.—G.

Noticias de todas partes

Maniobras monárquicas. VIENA, 23.—Con motivo de ser autorizada temporalmente la estancia en Austria del archiduque Leopoldo Salvador, el Partido Socialista ha comenzado una campaña reclamando la inmediata expulsión de dicho archiduque del territorio nacional.

Rumania y los Soviets. BUCAREST, 23.—Por el Gobierno soviético ha sido propuesta a Rumania una nueva combinación, en virtud de la cual se anexarían las provincias de Ismail y Kogul a Rumania y se celebraría un plebiscito en el resto de las provincias.

Las tarifas aduaneras. VIENA, 23.—Los Gobiernos de Austria y Checoslovaquia han dirigido una solicitud pidiendo la abolición de los impuestos aduaneros en España sobre los mercancías procedentes de dichos países.—I.

PARIS, 23.—En la sesión celebrada hoy por la Cámara contestó el señor Herriot al discurso pronunciado por Briand sobre la supresión de la Embajada en el Vaticano.

El presidente del Gobierno francés fué aplaudidísimo por las izquierdas, que le aplaudían puestas en pie.—F.

La Rondalla Obrera

ALCAZAR DE SAN JUAN, 23.—Varios compañeros del Centro obrero han organizado una Rondalla, que, dirigida por nuestro compañero Remigio Díaz, hizo su presentación en público a fines del año último, consiguiendo el primer premio en el concurso de estudiantinas celebrado con motivo de las Pascuas.

En el repertorio de esta entidad musical figura «La Internacional», cuya ejecución fué acogida con grandes aplausos por parte del pueblo obrero. La letra de este himno la cantaron numerosas niñas que ataviadas con el traje típico de la Ronda, dieron gran realce a la Agrupación artística.

Al frente de la Rondalla marchaba la bandera roja, portada por un niño. Los obreros que rodearon horas al desearlo, han conseguido el éxito de que damos cuenta bien merecen el aplauso de los trabajadores.

El último viernes se celebró una concurridísima valeda en el Centro obrero para festejar el triunfo de la Rondalla, y ayer se verificó una cena fraternal, durante la cual se dieron entusiásticas vivas a Polio Iglesias y al Partido Socialista, terminando a los acuerdos de «La Internacional».—Un asociado.

Los socialistas de Cervera

CERVERA DEL RIO ALHAMA, 23.—Nuevamente ha tenido la Agrupación cinco altas. A éstas creemos, no sin fundamento, que seguirán otras. El número con que cuenta hoy la Agrupación es de 54. Si tenemos en cuenta que hace un año contaba solamente con 17 afiliados, es para darnos por satisfechos. Sin embargo, esto no nos convence. Hace seis años que fué creada la Agrupación y más de veinte que existe organización, y por cierto que ésta tuvo excelentes elementos para la lucha, orientados, desde luego, en la táctica de la Unión, y esto hace concebir que las ideas hubieran adquirido mayor preponderancia. Mirado desde este aspecto el asunto, no nos damos por satisfechos. Si

FEIPE PEÑA CRUZ IMPRESOR. Se hacen toda clase de trabajos tipográficos. Fierro, 16. Teléfono 1.432 M

EL GAITERO SIDRA CHAMPAGNE de Villaviciosa (Asturias) 100 con las Imitaciones!

EUREKA!! Sección económica y saldos de calzado. Carrera de San Jerónimo, 46, y Plaza de las Cortes, 8. En esta sucursal encontrarán las clases populares un surtido de calzado por nadie igualado en calidad y precios.

MADRES! Grabad en vuestra imaginación que todas tenéis el deber de procurar que desde hoy no falte en vuestra casa el Purgante YER que es LA SALVACION DE LOS NIÑOS y el que los libra de un sinnúmero de enfermedades motivadas por frecuentes indigestiones. No olvidad nunca que el Purgante YER es el único que reclaman los niños como la golosina más agradable. Sólo cuesta CUARENTA céntimos. De venta en las farmacias y droguerías

a pesar de lentitud en el desarrollo de las ideas hasta la fecha, todos los afiliados, como parece, desarrollan una actividad constante, es posible, muy probable, que la mayor labor se realice de ahora en adelante, y que el mayor fruto de los obtenidos correspondan a esa labor. Mucho celebráramos que así fuese en beneficio de las ideas y de la clase trabajadora.

Nuestra bienvenida a los nuevos afiliados, y a ocupar su puesto en la lucha. —A la información abierta por el ministerio del Trabajo acerca de la crisis de la industria alpargatera contestó la Agrupación Socialista, habida cuenta que el Sindicato único de alpargateros no lo haría. Aun cuando la contestación al cuestionario era deficiente y concisa, la Agrupación creyó que esta localidad no debía quedar sin emitir informe de las condiciones en que se desarrolla la industria.

—Nuestro compañero Carmelo González, repartidor de EL SOCIALISTA y LA LUCHA DE CLASES, pasa por la amargura de haber perdido a una hermana, dejando ésta al morir cinco hijos, todos de corta edad.

Reciban con este motivo nuestro compañero González y su familia nuestro más sentido pésame.—Alfaro.

De mucho interés

La Cooperativa Socialista, deseara de hacer llegar sus beneficios a todos los trabajadores, tiene a disposición de los mismos y de sus numerosos clientes amplios surtidos de calzado de todas clases y precios en su sección de zapatería (Gravina, 10).

Botas de caballero, con piso de goma, en brodequin blucher, inglés y pieza, a 25,00 pesetas par. Brodequin blucher, piel de hierro, dos suelas, tacón rodado, cosido, a 20 pesetas par. Brodequin a mano, a 25,75 pesetas par. Brodequin inglés, broscalf primera, a 20 pesetas par. En oscuria superior, a 20 pesetas par. Zapatos de hombre, desde 20 pesetas par. Zapatos de señora, en color ante y dongola, hechas en tipos modernos, muy baratos. Fraguas niños y niñas, preciosos modelos. Brodequines en piel de hierro, para niños, desde 5 pesetas; brodequin pieza, broscalf negro, dos suelas, construcción manual, desde 12 pesetas par; en ternera, brodequin explorador, dos suelas, desde 12 pesetas par.

Se hace toda clase de calzado para caballero y señora a precios muy reducidos.

CUENTOS LINERA

Únicos para premios y regalos a los niños. Un tomo de 20 cuentos (siete series distintas) 0,20 pesetas. Catecismo humano social 0,10 — Ramiro (de lectura para la infancia) 2,00 — El abuelo (colección de 30 cuentos) 2,00 — Los dos caminos (32 cuentos) 2,00 —

De venta en las librerías. Depósito: San Lucas, número 5.—Madrid.

Enviando a esta Administración el importe, más 25 céntimos para el certificado, remitiremos cuantos pedidos se nos hagan.

LADRILLO REFRACTARIO TUBERIA DE GRES. Fábrica: Pacifico, 21. Teléfono 17-65 M.

Obras de Vicente Lacambra. Amor y Trabajo 2,50 pesetas. Yo no mato 2,50 — El supremo juez 2,50 — Mi calvario 3,50 —

FABRICA DE CALZADO DE AMBROSIO VILLARRUBIA. Especialidad en pisos de goma neumática y de plancha.—Se hacen todas las posturas de todas clases. s. s. Bravo Murillo, 197, letra A.

EL GAITERO SIDRA CHAMPAGNE de Villaviciosa (Asturias) 100 con las Imitaciones!

EUREKA!! Sección económica y saldos de calzado. Carrera de San Jerónimo, 46, y Plaza de las Cortes, 8. En esta sucursal encontrarán las clases populares un surtido de calzado por nadie igualado en calidad y precios.

EL GAITERO SIDRA CHAMPAGNE de Villaviciosa (Asturias) 100 con las Imitaciones!

EUREKA!! Sección económica y saldos de calzado. Carrera de San Jerónimo, 46, y Plaza de las Cortes, 8. En esta sucursal encontrarán las clases populares un surtido de calzado por nadie igualado en calidad y precios.

MADRES! Grabad en vuestra imaginación que todas tenéis el deber de procurar que desde hoy no falte en vuestra casa el Purgante YER que es LA SALVACION DE LOS NIÑOS y el que los libra de un sinnúmero de enfermedades motivadas por frecuentes indigestiones. No olvidad nunca que el Purgante YER es el único que reclaman los niños como la golosina más agradable. Sólo cuesta CUARENTA céntimos. De venta en las farmacias y droguerías

EL SOCIALISMO EN LOS MUNICIPIOS

Para que el Municipio pueda ser célula de progreso

La vida moderna, llevada en parte por la natural e histórica evolución de la industria, tiene sus exigencias, que los pueblos no pueden evadir sin arriesgarse a males mayores. Las grandes aglomeraciones urbanas no son obras del azar, antes bien, obedecen a una ley ineluctable, intransigente; responden a los grandes fenómenos económicos que rigen la sociedad capitalista, la explican, la dan vida y conducen a su término fatal de impotencia, que acarreará su agotamiento.

Cuando se examina el empadronamiento de las grandes urbes en los últimos cincuenta años se ve en seguida que el movimiento accidental de la población se halla intrínsecamente enlazado a la fuerza centrífuga que rige imperativamente, sirviéndola de base, la industrialización moderna. Concentración necesaria, horizontal o vertical, de procedimientos industriales; concentración de mano de obra, aumento de población. Aun en aquellos casos que parecen principalmente influenciados por obra de la misma Naturaleza: apertura de un puerto de mar, descubrimiento de una mina, etcétera, el materialismo histórico, prueba y causa los mismos efectos, muestra igualmente sus exigencias.

Luego vino el aumento de la población, enorme, rápido, abrumador, en algunas ciudades de Inglaterra y de Alemania. Expansión obligatoria de los servicios públicos: alumbrado, fuerza motriz, aguas, transportes, etcétera. E inmediatamente, las Compañías capitalistas que por concesión explotaban esos servicios se mostraron incapaces de atender y dar satisfacción a las numerosas demandas formuladas. Presagio de lo que pondrá en evidencia algún día toda la clase capitalista de una manera general. Y aquí aparece como un Municipio, «responsable de la vida, de la seguridad y del bienestar de la comunidad», según la frase célebre de Chamberlain (que no era socialista) puede ser célula de fomento y progreso, según esté administrado por hombres inteligentes, activos, estudiosos y honrados, aunque sean burgueses, o puede ser el nido que caracteriza a los Municipios de cierto país, gobernados por comisionistas cauceliques, aunque fuesen católicos, conservadores, liberales, reformistas, republicanos, independientes, etc.

Naturalmente, donde se produjeron los primeros ensayos de municipalización de los servicios públicos fué en Inglaterra. Las Compañías capitalistas se mostraron incapaces de abrir las líneas de transportes necesarias o de lanzar las canalizaciones de alumbrado de fuerza motriz o de agua que requerían el aumento de población y la capacidad o volumen industrial de las villas, porque ello les suponía un dispendio que, so pena de establecer tarifas exorbitantes, draconianas, intolerables, no podían en mucho tiempo conseguir los beneficios apetecidos. El capitalista no tiene en cuenta, en materia de beneficios, la calidad, sino la cantidad.

Henry Ford, el gran industrial de automóviles americano, sostiene en sus Memorias un punto de vista opuesto. Esto es: que a un aumento de producción, síntoma de vitalidad para una industria, debe concurrir un beneficio mayor para el capitalista; pero reduciendo el precio de las mercancías. A ese principio equivoco siguen obedecer, haciendo incluso de ello un artículo de reclamo, los «trusts» y cárteles capitalistas. Efectivamente, Henry Ford ha podido durante algunos años aumentar la producción, remunerar mejor el capital, aun reduciendo a la mitad, en el espacio de dos lustros, el precio de sus automóviles. Pero el caso insólito de Henry Ford, y que no tiene en cuenta aquel grande industrial, es que su operación ha sido asistida de circunstancias especialísimas de mano de obra y de sorpresa en el mercado, dominando en su acemida toda concurrencia. La audacia de sus principios económicos podría servir de pauta, de inspiración a una entidad colectivista, no a las agrupaciones capitalistas de fines e intereses privados. Máxime tratándose de los servicios públicos de una ciudad.

He aquí un caso bien característico que nos ofrecen dos ciudades inglesas: Manchester y Liverpool. En Manchester, el gas es explotado por el Municipio. En Liverpool, por una Compañía capitalista. Los ciudadanos de Liverpool tienen que pagar un alquiler por el contador, dejar, además, un depósito de garantía y pagar la instalación. En Manchester todo esto era gratuito, y, además, los consumidores pagaban el 25 por 100 menos por metro cúbico de gas que los consumidores de Liverpool. De suerte que los consumi-

res de gas en Manchester economizaban anualmente, por cantidad igual de fluido consumido, más de cuatro millones de pesetas, aun dejando para el Municipio un beneficio de cerca de dos millones de pesetas. Es más: en Liverpool, el consumo del gas se mantiene casi estacionario, tan lentos son sus progresos. En cambio, en Manchester, gracias a las ventajas que ofrecía el Municipio, muchos hogares lo adoptaron para la cocina, haciendo el Municipio, en el espacio de tres años, ocho mil instalaciones de ese género; es decir, que los consumidores obtenían una comodidad importante con el hornillo de cocina a gas y una economía del 30 por 100 en relación con la cocina de carbón.

Cuando en 1923 estuvimos en Alemania, un compañero alemán que había vivido algunos años en España se nos refirió del anuncio que se pone en algunos edificios nuevos de que en la casa hay gas, electricidad y agua.

—Pero si esto es corriente aquí. No hay edificio que no esté dotado de esos medios indispensables a la existencia—nos decía—, gracias a la municipalización.

Particularmente en el consumo de agua no se pone tasa ni límite alguno. El agua, la higiene, la salud pública así lo exigen, y salvo raras excepciones el agua es gratuita o de tan bajo precio, que el propietario pagará un pequeño tributo, ignorando el inquilino, por grande que sea su consumo de agua, si ésta se paga o no. Puede darse el caso de muchas ciudades inglesas, americanas y alemanas que no tienen establecido tributo alguno sobre el servicio de agua, teniendo en cuenta el aspecto social e higiénico de este servicio. O bien liquidar con un déficit que en la villa de Manchester alcanzó durante algunos años más de medio millón de pesetas. Mas como la villa de Manchester tenía municipalizados los servicios de gas, de tranvías y electricidad, que le dejaban un beneficio neto de más de cinco millones de pesetas, podía perfectamente sostener sin apuros el déficit del servicio de agua, que, de no estar municipalizado, hubiera ocasionado una restricción en el consumo, siempre peligrosa para la salud pública, y los habitantes hubieran tenido que pagar una suma importante por año, que ahora podían utilizar para otros menesteres.

La municipalización de los tranvías en Manchester coincidió con una rebaja del 33 por 100 en los impuestos municipales. Manchester, con 750.000 habitantes (villa y extramuros), los tranvías transportaban anualmente 151.477.138 viajeros, y el término medio del precio del trayecto por viajero se elevaba a poco más de dos céntimos. El producto de la explotación era de 261.930 libras esterlinas, quedando un beneficio neto de 147.028 libras esterlinas (3.678.450 pesetas), del cual se dedicaba cada año 87.000 libras esterlinas a la extensión del servicio o creación de nuevas líneas, a pesar de que ya en 1908 las líneas de tranvías de Manchester cubrían 250 kilómetros, y el resto del beneficio, millón y medio de pesetas, entraba íntegro en la Caja municipal.

Ningún arrendatario, ningún concesionario hubiera podido dar un conjunto de condiciones tan excelentes y favorables, por inmejorable que fuese su voluntad, lo cual no se ve muy a menudo.

En Lyon había una Compañía capitalista que tenía arrendado el servicio del Matadero y que pagaba al Ayuntamiento un tributo anual de 143.000 francos. El aumento de población exigía que los servicios del Matadero fuesen ampliados, y se pedía, además, a la Compañía arrendataria que aumentara su contribución. Hubo conflicto, que se prolongó durante diez años, hasta que en 1902 el Ayuntamiento se decidió a poner bajo su dirección el servicio del Matadero, y aquí tenéis los resultados de la municipalización. Al año siguiente, saldados los gastos de explotación, amortización del capital, intereses, etc., le quedaba un beneficio líquido de 504.733 francos, aun habiendo reducido las tarifas de

los servicios, a la vez que aumentaba en más de un tercio el número de ganado sacrificado.

En resumen: la municipalización de los servicios públicos da las siguientes ventajas:

Primera. Que allí donde las Compañías capitalistas se declaran fuertemente incapaces de reformar y engrandecer los servicios públicos, la organización colectiva de estos servicios permite a los Municipios, no sólo atender las demandas que se le hagan, sino adelantarse a ellas y proporcionarlas inclusive, en bien del progreso.

Segunda. La supresión de un intermediario entre el Municipio y la población permite a esta última pagar sus necesidades más baratas, quedando para el Municipio un beneficio importante, con el cual podrá atender los servicios de sanidad, de higiene, de enseñanza y demás obras sociales, que, de lo contrario, estarían abandonadas.

Y para los socialistas tiene aún otra ventaja.

Aimé FLOREAL. ¡Trabajadores! Propagad y leed EL SOCIALISTA

Información de provincias

¿Hasta cuándo?

LANGREO, 23.—El día 22 nos hemos dirigido a la Secretaría del Juzgado municipal con objeto de examinar las listas electorales, habiéndonos contestado, por orden del juez, que es el presidente de la Junta del Censo, el secretario, que se había recibido un oficio de la Junta provincial en el que comunicaban que hasta dentro de un mes no se remitirían las listas a la Junta municipal para que se pusieran al público para su examen.

—A la Comisión nombrada por la Junta permanente municipal tenemos que añadir que también salió para Madrid el caso de serenos, ex anarquista, y un municipal.—Historión.

Obiero gravemente herido. VALENCIA, 23.—En la vía muerta de la estación del Central de Aragón una máquina que se retiraba al depósito arrolló al peón de vias y obras de la citada Compañía Ignacio Carbó Cervera, dejándole en grave estado.

—El entierro de la esposa del señor Blasco Ibáñez fué una gran manifestación de duelo. Valencia entera se asoció al acto.—Iranzo.

El negocio de los plomos y las reclamaciones obreras

Firmeza del mercado

En los números anteriores expusimos los precios a que habían llegado los plomos en el año 1923, que en relación con los del año anterior constituían un fantástico negocio.

Pues dichos precios, por la firmeza del mercado, han ido en constante aumento, y según las reuniones celebradas por la Comisión mixta de mineros y fundidores de plomo, para fijar los precios en tonelada puesta sobre muelle de Cartagena, libre de todos los gastos, fueron en los tres meses últimos del año 1924: octubre, 926,40 pesetas para la tonelada de plomo y 165,95 para el kilogramo de plata; noviembre, 987,90 para el plomo y 166,90 para la plata, y diciembre, 1.156,90 para el plomo y 154,90 para la plata.

Se comprenderá claramente que si cuando se cotizaba a 441 pesetas la tonelada y a 500, que estuvo la mayor parte de los meses de los años 1921 y 1922, en que las materias primas necesarias para la mina y fundiciones, como hierros, carbones, maderas, aceites, etc., etc., estaban más caros, estas minas se defendían y podían reparar remuneradores dividendos, qué negocio no harán ahora en que el precio es de 1.156,90 pesetas?

Y conste que el precio anterior es el que se estipula para los mineros españoles, que careciendo de fundiciones tienen que entregar sus minerales a los dueños de éstas, que desempeñan el mismo papel que el gran acaparador con el pequeño campesino; pero luego estos acaparadores o dueños de fundiciones al exportar los plomos al extranjero obtienen, por su excelente calidad, una importante prima en concepto de premio independiente de la gran cantidad de plata que de ellos obtienen al ser nuevamente beneficiados.

Para que se vea que nuestros argumentos tienen sólidos fundamentos vamos a copiar lo más sustancial de un escrito que uno de los patronos mineros de plomo, don Manuel Garrido Rosas, eleva al señor presidente del Consejo de Economía Nacional. Dice así:

«Para comprender toda la importancia que para nuestra nación tiene cuanto con este mineral se relaciona, he de empezar por sentar dos afirmaciones rigurosamente ciertas: que España produce las dos terceras partes del plomo que consume Europa, con un valor aproximado al año de doscientos millones de pesetas, y que el plomo español, por su bondad y composición química, libra de materias nocivas, tanto para la salud de sus manipuladores como para la industria misma, es el mejor del mundo, y, por lo tanto, el más solicitado. Sentado esto, añadiré que el plomo español sale de España, como el azúcar, con cuarenta onzas—término medio—de plata por tonelada, que es importado para su desplatación por Inglaterra, que una vez desplataado y sólo por este hecho se le denomina ya «plomo inglés», y que es vendido con los más altas cotizaciones—en octubre último el término medio de cotización fué de libras esterlinas 35.14.3, más una bonificación, precisamente por su procedencia española, de 10 a 15 chelines—.

Esto, en cuanto al plomo argentífero, que por lo que respecta al plomo ya desplataado en España, va a los mercados de Europa y es vendido a la misma cotización y con la misma bonificación que el llamado en Londres plomo inglés, que es también como por los tenedores del plomo se le vende éste a la industria española.

Al mercado de Londres llegan otras marcas de plomo—no español—en cuya composición química entran arsénico, bismuto y otras materias malignas, que se cotizan diariamente con precios al contado y a plazos, que en octubre último ha sido de libras esterlinas 43.19.10, existiendo, pues, una diferencia de libras esterlinas 1.4.3, término medio—incluida la bonificación de los 10 a 15 chelines antes dicha—entre este plomo, llamado «plomo inglés», con toda propiedad «extranjero», y el español, llamado «plomo inglés», como he manifestado «extranjero», y el español, llamado «plomo inglés», como he manifestado «extranjero», y el español, llamado «plomo inglés», como he manifestado «extranjero».

En la Comisión mixta de mineros y fundidores que, bajo la presidencia del ilustrísimo señor presidente del Consejo de Minería, se reuna mensualmente en Madrid para fijar el precio del plomo y de la plata, es objeto de renovada discusión y de constante choque el que los tres señores representantes de las fundiciones—Empresas las tres extranjeras, que son, además, los tenedores del plomo—tratan de imponer, y hasta ahora han salido siempre triunfantes en su empeño, para el precio del mineral de plomo, aquí, en España, la cotización en Londres no del llamado «inglés»—que es el español—, sino el llamado «extranjero». Esto es irritante y depresivo, entranando, además, un gran perjuicio no sólo para los intereses particulares del productor español en general, y para el erario público por lo que respecta al impuesto del 3 por 100 que del valor del mineral en venta corresponde percibir a la Hacienda.

Después de dicho lo que antecede por un patrono, creemos está suficiente demostrada la razón que asiste a los obreros de la Carolina para que les atiendan en sus demandas. Para mayor abundamiento de datos añadiremos que, según las estadísticas publicadas, el aumento de producción ha sido desde 1900 toneladas, que hubo en el año 1919, a 117.200, que hubo en el año 1923, y en el año 1924, aun no publicada, sabemos que aumentó considerablemente.

Además, no sobrará que publiquemos, y lo haremos en el próximo artículo, algunos balances de las Empresas mineras del plomo, para que vean sus ganancias, y haremos también público el ofrecimiento que nos hacía a principios del año 1923 la Sociedad de «Los Guindos», al canario Piqueras y al que suscribe, y que de haber aceptado significaba para los obreros seguramente más de lo que ahora reclamamos.

Ramón G. PEÑA. Secretario de la Federación de Mineros de España.

Obreros!

Medias suelas de goma, juego completo con tacón, a precios más baratos que nadie.

SAN BERNARDO, 89, CURTIDOS

BAR EL BUEN RECUERDO

JORGE JUAN, 3. Se recomienda el exquisito café de este Bar.

CALZADOS LA IMPERIAL. LOS MEJORES DE ESPAÑA. Inmenso surtido en artículos para Otoño e Invierno. No deje usted de visitarnos y pida nuestro Catálogo ilustrado. Fuera del Sol, 8 - Puerta del Sol, 13 - Plaza del Progreso. Glorieta de Bilbao - Príncipe, 35 (esquina a Prado).

